



néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.
aquesta és la llei.

FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIENCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución adherida a la Confederación Espírita Panamericana (C.E.P.A.)

www.espiritismo.tk
www.espiritnet.com.br/Flama.htm

El Nexo Psicología-Espiritismo

La Redacción, Sección "Nuestra Opinión"

Extraído de "Opinião", n.º 156, Septiembre 2008
Órgano de divulgación del "CCEPA", Porto Alegre, Brasil
ccepars@gmail.com
Traducción: Pura Argelich

El enfoque dado por el espiritismo a la psicología puede no ser del total agrado de todas las escuelas y segmentos que tratan de esa ciencia. Pero el espiritismo, mejor que cualquier otra corriente, permite rescatar el sentido etimológico de la palabra psicología, el cual es: **el estudio del alma**.

Allan Kardec no era psicólogo, también porque vivió en una época en que los estudios y la sistematización de esa ciencia recién se iniciaban. Pero, con total propiedad, supo aliar los fenómenos que estudió y la doctrina que de los mismos resultó al objeto de la ciencia que entonces despuntaba.

No por otra razón, la *Revista Espirita*, por él editada, y cuyo sesquicentenario se conmemoró el año 2008, ostentaba este subtítulo: "Periódico de Estudios Psicológicos".

En la medida en que temas como la inmortalidad del espíritu, su comunicabilidad y la reencarnación, con el advenimiento del espiritismo dejaran de ser tratados exclusivamente como artículos de fe para ser propuestos como objeto de la investigación científica y bases filosóficas para el perfeccionamiento ético del ser humano, se estableció un nexo natural entre él y la psicología. Ésta, adoptando como hipótesis de trabajo aquellos postulados, gana contornos más ricos y sumamente interesantes. Más que eso: los postulados espiritistas pueden ofrecer a la psicología la llave para la interpretación de fenómenos psicológicos, comportamientos humanos y enigmas del alma aún mal comprendidos por la ciencia. □



El Centro Cultural Espírita de Porto Alegre (CCEPA) ofreció al público asistente dos trabajos sobre: "... ese nexo existente entre esas dos expresiones de la cultura contemporánea: el espiritismo y la psicología".

N.º 131 – ANY XXVIII
GENER/MARÇ 2009

SUMARI

EL NEXO
Psicología-Espiritismo
CCEPA

■ pág. 1

La importancia de las palabras:

- Codificador
- Codificación
- Pentateuco

David Santamaría

■ pág. 2 y 3

Trastornos Psiquiátricos y Obsesivos

Conferencia de Divaldo P. Franco

Resumido por

María Calvo

■ pág. 3 a 7

Espiritistas Nominales y Militantes

"Abertura"

■ pág. 7

Información/Actividades

■ pág. 7 y 8

FLAMA ESPIRITA

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL
CENTRE BARCELONÈS
DE
CULTURA ESPIRITA

Inscrit en el Registre
d'Associacions de la
Generalitat de Catalunya
amb el n.º 5.740, el 30 de
Juliol de 1982

EQUIP DIRECTIU:

Josep Casanovas Ll.
David Santamaría
Pura Argelich

REFLEXIONES

La importancia de las palabras (Codificador, Codificación, Pentateuco)

David Santamaría

cbce@terra.com

“Para las cosas nuevas se necesitan nuevas palabras. Así lo requiere la claridad en el lenguaje, con el fin de evitar la confusión inseparable del sentido múltiple dado a los mismos términos”. Así arranca la Introducción de “El Libro de los Espíritus”. Seguro que Denizard Rivail, en su condición de profesor, pronto se apercebiría de la dificultad que presentan las diferentes acepciones que tienen muchos vocablos; de hecho, no es habitual encontrar términos que tengan una sola y única definición, sino que, corrientemente las palabras poseen varias –a veces muchas- definiciones. Por ello, al inicio de esta importante obra, se propuso acotar cuidadosamente las nuevas voces *espiritismo* y *espiritista*, a fin de que no se confundieran con otras (recordemos al respecto, por ejemplo, las diferentes acepciones de la palabra alma que Kardec examina en ese texto mencionado).

Así pues, debería ser norma para cualquier espiritista medianamente cultivado el utilizar cuidadosamente las palabras que intervienen en la exposición hablada o escrita de la doctrina espiritista, para no confundir a quienes reciban sus razonamientos. Por ello nos extraña que, desde hace ya algunos años*, se utilizan profusamente algunos vocablos en el contexto espiritista culto que, pensamos, no se ajustan a la realidad de la doctrina. Ellos son:

1. **Codificador:** Adjetivo con que se designa muchas veces a Allan Kardec.
2. **Codificación:** Sustantivo que se utiliza para designar al conjunto de obras escritas por Allan Kardec; ese conjunto de obras suele reducirse a: “El Libro de los Espíritus”, “El Libro de los Médiums”, “El Evangelio según el Espiritismo”, El Cielo y el Infierno, o la justicia divina según el Espiritismo” y “La Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo”.
3. **Pentateuco** kardecista: Conjunto formado por esas cinco obras mencionadas.

Veámoslas con más detenimiento:

Codificador es un adjetivo que define escuetamente a la persona que codifica. Habrá que ver, pues, para clarificar más el tema, qué significa el verbo codificar: “Hacer o formar un cuerpo de leyes metódico y sistemático” o, también, “transformar mediante las reglas de un código la formulación de un mensaje”. La verdad es que no alcanzamos a vislumbrar qué tiene Denizard Rivail de codificador. En primer lugar el Espiritismo no es un cuerpo de leyes (aunque el libro tercero de “El Libro de los Espíritus” se titule precisamente “Leyes Morales”), sino que es mucho más que eso: es una doctrina filosófica completa –o sea, que abarca todos los aspectos de la vida humana y espiritual-, doctrina filosófica firmemente asentada en el método científico -que debe utilizarse en la investigación mediúmnica- y con unas formidables consecuencias morales. En segundo lugar, Kardec no utiliza las reglas de ningún código con el fin de explicar el mensaje de los Espíritus.

Codificación es un sustantivo con una sola acepción: “Acción y efecto de codificar”. Nos remitimos a todos los efectos al párrafo anterior.

Pentateuco es el “nombre colectivo de los cinco libros de Moisés”. No sabemos si la adición del adjetivo kardecista es para prestigiar más el trabajo de Kardec, asimilándole la importancia que reviste la obra de aquél notable legislador del pueblo judío. Hay que señalar una inexactitud básica que invalida cualquier razonamiento que pretenda defender la bondad de esa expresión: Allan Kardec no escribió solamente cinco libros; como mínimo hay que añadir un sexto, su *¿Qué es el Espiritismo?* Y aún, seguramente, podríamos añadir un séptimo libro: *“Viaje Espiritista en 1862”*. No sería admisible calificar a estas dos obras como menores (para una

* Por nuestra parte, uno de los primeros textos en que encontramos referencias a la expresión “codificación espírita” fue en el prólogo escrito por el eximio exegeta de Kardec, el profesor J. Herculano Pires, para la nueva traducción de “El Libro de los Espíritus” publicada en 1970, por la Editora Argentina 18 de Abril.

hipotética exclusión del conjunto de las obras principales de Kardec) ya que ambas tratan magistralmente de temas de mucho interés (aunque algunos de ellos sean redundantes con los tratados en los otros textos).

También hay que tener en cuenta otro aspecto relevante: Ya que el Espiritismo forma parte de la cultura humana (a pesar de ser el Gran Desconocido de la misma), pensamos que sus expresiones no deben destacarse de las habituales en otros contextos filosóficos y científicos. Por ejemplo, es muy habitual referirse a los grandes innovadores como siendo los Fundadores o los Padres de esa innovación; así, pues, a nadie le extrañará expresiones tales como: Hipócrates, Padre de la Medicina; Pestalozzi, Fundador de la Pedagogía moderna, o, Freud, Pionero de la Psicología Analítica o Creador del Psicoanálisis. ¿Por qué, pues, no puede llamarse a Kardec como siendo el Padre del Espiritismo o el Fundador del Espiritismo? ¿Es necesario recurrir a expresiones que pueden confundir a quienes no estén versados en el tema y/o que además pueden tener animadversión por el mismo? Tal y como está de mal considerada la Idea Espiritista, pensamos que es mucho mejor no destacarla, además, con expresiones extrañas y conformarse con decir escuetamente que Allan Kardec fue el Fundador del Espiritismo.

Haciendo un ejercicio especulativo podríamos preguntarnos qué hubiera pensado el profesor Rivail al respecto de este tema. Teniendo como tenía un concepto muy modesto de su aportación a la edificación de la doctrina espiritista, posiblemente, hubiese preferido únicamente expresiones como las que ya manifestó en alguno de sus textos. Veamos al respecto unas anotaciones suyas insertas en el Capítulo 1º. de “La Génesis”:

- En nota al apartado 45 nos dice: “*En el gran movimiento de ideas que se prepara mediante el Espiritismo, y que ya se comienza a operar, nuestro papel personal es el del **observador atento** que estudia los hechos para encontrar la causa y sacar conclusiones*”
- En nota al apartado 55 podemos leer: “*Dichas declaraciones -se refiere a las contenidas en ese Capítulo- no son, por otra parte, nuevas, ya que las hemos repetido reiteradas veces en nuestros escritos para disipar cualquier duda posible; definen, además, nuestro auténtico papel, el único que ambicionamos: el de **trabajador.***”

Evidentemente Denizard Rivail / Allan Kardec es mucho más que un mero trabajador o un “observador atento”; es, realmente, un Espíritu muy instruido y bien preparado, encarnado para ofrecernos un contexto filosófico de altísimo nivel, contexto que es capaz de dar respuesta -de un modo general- a los grandes dilemas de la humanidad. Es por ello que los espiritistas estamos enormemente agradecidos a la labor del Fundador del Espiritismo. □

Trastornos Psiquiátricos y Obsesivos

Resumen conferencia pública organizada por el CBCE

María Calvo

mcalge@teleline.es

Conferenciante: Profesor Divaldo P. Franco - Salvador (Brasil)

En diciembre último, y concretamente el día 4, en el Hotel Silken Ramblas de Barcelona, el Profesor Don Divaldo P. Franco dictó una magnífica conferencia bajo el título “*Trastornos psiquiátricos y obsesivos*”, tema al que aportó la claridad de conceptos que le caracteriza, matizados con informaciones y experiencias que fueron de gran interés para todos.

Al inicio de la charla señaló que la problemática de naturaleza mental ha interesado en todas las épocas de la humanidad a los investigadores del comportamiento humano.

En occidente, 400 años antes de Jesús, Hipócrates, el padre de la medicina, se refería a los fenómenos mentales considerados perturbaciones del organismo, como la melancolía que se creía un castigo de los dioses.

Aristóteles, refiriéndose a Sócrates y Platón, afirma que estos dos notables filósofos, entrando periódicamente en melancolía, eran inspirados. Así pues esta melancolía unas veces era una forma de sintonizar con la vida y otras producía un estado de naturaleza mórbida de la personalidad.

Siguiendo en la cultura griega Filóstrato, 200 años antes de Jesús, hizo la primera psicoterapia de la historia de la medicina mental, curando a una paciente mediante una trampa psicológica, pues el problema era de este tipo.

Otro médico extraordinario Galeno, 200 años después de Jesús, llegó a la conclusión de que los enfermos que tenían mucha bilis negra entraban en melancolía.

Por muchos años, la terapia de Galeno estuvo dominando la ciencia médica y durante el siglo IV, después de Cristo, esa melancolía se apoderó de la humanidad con el nombre de acedia.¹

Hasta aquel momento, más o menos siglo XVIII y sus comienzos, se creía que el cerebro era inútil, se decía, que se amaba con el corazón, era un sentimiento de dulzura, y que se pensaba con el hígado.

En el comienzo del siglo XVIII la ciencia descubrió la significación del cerebro humano, cuando se constató que las células cerebrales eran diferentes de las células de naturaleza fisiológica; se llamaron neuronas, terminaban en una cola llamada axón, no se sabía su funcionamiento, pero se observó que no morían, y que cuando se disgregaban la persona quedaba inmóvil.

En el año 1793 y en París un notable científico, médico, Philippe Pinel, considerado el padre de la moderna medicina, liberó a 53 esquizofrénicos que se encontraban retenidos en la Bicêtre, el Hospital de la Universidad de la Salpêtrière, en la creencia de que eran irrecuperables. Pensó que era injusto que estuvieran encarcelados por la ignorancia médica de aquella época, y consiguió que fueran tratados con dignidad. Esta experiencia de liberar a los psicópatas de las celdas de la Bicêtre encontró resonancia en otras capitales europeas como Londres, Roma.

Es a partir de este momento que la ciencia médica empieza a percibir que hay algo de extraño y peculiar en el cerebro humano. En el siglo XIX, caracterizado por la revolución filosófica, académica, por el positivismo, por la dialéctica marxista y por el materialismo mecanicista, los científicos abandonan las teorías religiosas y se adentran en las investigaciones de la parte psíquica del hombre. Se hablaba de Dios, se hablaba de la inmortalidad del alma, se informaba de que había un intercambio entre los llamados vivos y los llamados muertos, y los científicos decían: Hechos, desde los hechos.

Surge el espiritismo, a partir de 1857, 18 de abril, y el notable codificador de esta doctrina, Allan Kardec, propone que por medio de la investigación científica se pueda demostrar la realidad de la vida, después de la vida física.

En este período notables científicos diseccionando cadáveres en las universidades, se preguntaban ¿dónde está el alma?; y no la encontraban. Es lógico que no se hallara en los restos mortales. Y señala que a partir de ahí el cerebro comenzó a ser entendido, gracias a una experiencia extraordinaria que tuvo lugar en la misma Universidad de la Salpêtrière.

Había un paciente, el Sr. Lebourne, con una enfermedad muy especial; razonaba perfectamente, podía escribir sin problema, pero cuando iba a hablar sólo era capaz de pronunciar la sílaba “tan”. Después de permanecer veintiún años internado Monsieur Tan, que así le llamaban, murió, y practicándole una trepanación craneana se descubrió que tenía un tumor en la parte frontal de la tercera circunvolución izquierda.

El día 18 de abril de 1862, la Sociedad de Antropología de París declaró que la criatura humana no habla con la garganta, habla con el cerebro. Dicha parte del cerebro pasó a llamarse centro (o área) de Broca, en memoria de Paul Pierre Broca (28.06.1824 - 09.07.1880), su descubridor y fundador de la citada Sociedad.

El cerebro continuaba siendo estudiado en la década de 1880-1890, cuando otro gran científico, Jean Martín Charcot, en la misma Universidad comenzó a estudiar los fenómenos “histerópatas”.

La histeria era una enfermedad tremenda, asolaba prácticamente como si fuera una pandemia, y Charcot comenzó a realizar los martes experiencias hipnológicas, para investigar si este fenómeno era fisiológico o era psicológico. Las experiencias de Charcot, atrajeron a París a otro científico extraordinario, Sigmund Freud, quien se encontraba en Viena procurando entender la génesis y tratamiento de los fenómenos mentales y emocionales y su influencia en la conducta psicológica. En aquella oportunidad él estaba tratando a una chica, que pasó a la posteridad con el pseudónimo de Anna O., que sufría de una parestia²; su brazo derecho perdió la función de moverse.

Hace un paréntesis en este relato mencionando que la sensitiva utilizada por Charcot en sus investigaciones era una mujer de la Normandía, analfabeta, histérica, que entraba en un estado alterado de conciencia por intermedio de la hipnosis, y tenía una sensibilidad especial para cambiar de personalidad.

Formaba parte de la investigación el Rector de la Universidad de Atenas, el Dr. Panas, quien preguntó a Charcot si podía inducir a asumir la personalidad del médico griego Galeno, y claro, el investigador, el científico, estuvo de acuerdo. Y dijo a Alsina: a partir de ahora tú eres Galeno. Ella, una analfabeta francesa, hizo un cambio facial, y con voz masculina comenzó a hablar en griego antiguo. Al cabo de dos horas se acercó a la pizarra y escribió: *“Un día la ciencia entenderá el sistema de inervación de los animales superiores, y a partir de ello se comprenderá lo que sucede con muchas de las enfermedades del comportamiento humano”*. Luego recuperó la personalidad habitual y el Dr. Panas le preguntó al notable investigador que ¿cómo se explicaba este hecho? Charcot no tenía la respuesta.

¡Lástima! -añade Divaldo- porque si hubiera leído *El Libro de los Médiums* de Allan Kardec habría podido afirmar que se trataba de una incorporación del espíritu Galeno que, mediante un fenómeno de xenoglosia, hablaba por intermedio de

¹ Tristeza, angustia.

² Parálisis leve que consiste en la debilidad de las contracciones musculares.

la médium en un idioma distinto al de ella; produciéndose, además, el fenómeno de la transfiguración, mediante el cual la sensitiva se presentaba como si fuera un hombre, penetrando en el conocimiento de la ciencia del siglo II, después de Cristo, y haciendo una predicción acerca de la ciencia del porvenir.

Es en estas circunstancias que Freud decide abandonar París, retornando a Viena. Allí le comunican que la Señorita O. había sido curada, al descubrirse que la parálisis de su brazo se debía a un sentimiento de culpa hacia su padre; y que dada la moral castradora reinante le había producido su dolencia; llegándose a la conclusión de que el problema era psicológico, y no fisiológico. Así pues con Freud surge el psicoanálisis, que intenta entender los fenómenos psicológicos emocionales y su repercusión en la salud mental. Este notable científico descubre que el inconsciente humano era tan tremendo como si fuera el océano pacífico, y la consciencia algo pequeño, al igual que una cáscara de nuez.

Posteriormente Carl Gustav Jung, a través de los arquetipos, consigue encontrar el llamado inconsciente colectivo, como si nosotros fuéramos herederos de todas las informaciones, de todas las épocas, aunque el propio Jung no sabía decir porqué. Nosotros lo tenemos claro -dice Divaldo- por las reencarnaciones; estuvimos en aquellos períodos y trasferimos periespiritualmente esas herencias a la actualidad.

A partir de este momento, fin del siglo XIX y principio del XX, es cuando la ciencia va a entender el cerebro humano.

Hacia el año 1900 el Dr. Emilio Kraepelin psiquiatra austriaco estudió la esquizofrenia denominándola como demencia precoz. Observó que también esa melancolía que todos tenemos periódicamente, cuando se prolonga se hace patológica, y fue a partir del siglo XVIII que recibió una denominación específica: la depresión.

Vivimos en este momento la era de la depresión. Se dice que en Estados Unidos, en 2002, había aproximadamente 50 millones de depresivos, y después del 11 de setiembre se esperaba que hasta 2010 unos 10 millones más de personas serían víctimas de la depresión.

Emilio Kraepelin ya afirmaba que la depresión puede ser unipolar, la melancolía, esa tristeza profunda; o bipolar, o sea en determinados momentos la melancolía y súbitamente la exaltación, la alegría, la euforia, pero la ciencia no sabía el porqué eso sucede.

Por ejemplo, decía Freud, la pérdida induce a la persona a la melancolía; la pérdida de dinero, la pérdida de un objeto, la pérdida de una amistad, la pérdida de alguien por la muerte. En este último punto el conferenciante manifiesta su desacuerdo con Freud, porque no se pierde a las personas, pues sólo han cambiado de estado.

Se tiene pavor a la muerte y evitamos hablar de ella. Pero dice Divaldo que tenemos que enfrentar conscientemente este fenómeno biológico, pues todo lo que nace muere.

Es normal que envejecamos, que vayamos desgastándonos, que nuestras capacidades vayan disminuyendo.

En los años 40 se decía que teníamos 5.000 millones de neuronas cerebrales, y que cuando llegáramos a los 40 años, estaríamos sin memoria, cansados, sin aptitud para aprender nada nuevo.

En los años 50 los microscopios electrónicos demostraron que poseemos 50.000 millones de neuronas cerebrales, y por más que mueran algunas neuronas, hay otras que permanecen.

En los años 70, se descubrió que teníamos 75.000 millones de neuronas; y en los años 90, la década en que el cerebro fue decodificado, se constató que tenemos de 75.000 a 100.000 millones. Tiempo atrás, una persona que tuviera 60/70 años se sentía ya anciana, ahora con 70 años puede seguir estando activo.

Se percibió que las neuronas obedecen a una onda mental, que para nosotros es accionada por el espíritu, y que unas sustancias específicas llamadas neuropéptidos facilitan las conexiones neuronales. Hay tipificados 64 neuropéptidos, y en todos los fenómenos orgánicos y emocionales se encuentran estas sustancias.

Diríamos que es un tipo de hormona que en una cantidad mínima es depositada en el organismo, y es tan fundamental que ahora cuando amamos no diremos más que con todo el corazón, más bien deberemos decir: te amo con todo mi organismo, y a la vez con la serotonina, la noradrenalina, las dopaminas, que son las sustancias que provocan la alegría.

Un trauma psicológico, un drama emocional, un problema de naturaleza orgánico; la ciencia psiquiátrica estableció que hay causas endógenas para los trastornos de naturaleza psiquiátrica, causas internas, la herencia, las secuelas de las enfermedades infecto-contagiosas. Y hay causas exógenas, externas, psicosociales, socio-económicas, de comportamiento.

Pero el espiritismo, una ciencia que debe caminar al lado de la ciencia convencional, no se detiene donde la ciencia se para, sino que va más allá, porque la ciencia estudia el efecto y el espiritismo se remonta a las causas.

Allan Kardec, extraordinario científico, investigador frío, demuestra que hay causas de naturaleza espiritual porque constató que el espíritu no es creado en el momento de la concepción. Dios lo crea sencillo e ignorante y le permite los miles de milenios para evolucionar.

Como dice la Biblia, fue creado a su imagen y semejanza, no a su forma, porque Dios no tiene una forma; a imagen y semejanza de contenido, no de apariencia.

Esta chispa divina está dentro de nosotros, y va evolucionando, y como dice Allan Kardec se hace necesaria la reencarnación para intelectualizar la materia porque el intelecto es del espíritu. La materia es el vehículo que utiliza el espíritu para encontrar la plenitud, la individuación, como decía Jung, para alcanzar ese estado luminoso, un estado de luz, el reino de los cielos, que está dentro de nosotros. Por eso la misión de todo espiritista es la búsqueda interior, hacer un viaje interior y preguntarse: ¿Quién soy yo? ¿De donde he venido? ¿Hacia donde voy? ¿Por qué estoy aquí?

El espíritu de San Agustín, en la cuestión 919 de *El Libro de los Espíritus*, ante la pregunta de Allan Kardec ¿cuál es el medio práctico más eficaz para mejorarse en esta vida y resistir a la sollicitación del mal? contestó:

- *“Un sabio de la antigüedad os lo dijo: conocete a ti mismo.”*

Es necesario hacer un viaje hacia dentro, hacer una revisión diaria de nuestros actos, un examen de conciencia, darnos cuenta de las equivocaciones, intentando corregirlas y proseguir cuando algo está conforme.

Vivimos hoy un momento en el que además de las causas fisiológicas de la locura, de las causas psicosociales, hay causas especiales.

Y Allan Kardec estudió en *El Libro de los Médiums*, capítulo 23, “De la obsesión”, que no toda locura es locura, muchas veces es obsesión.

Y como era un hombre prudente, sabio investigador consciente y metódico, añade que no siempre la obsesión es exclusivamente obsesión, sino que es locura; es decir hay un claro-oscuro, donde el fenómeno es esquizofrénico por una inducción fisiológica, y el fenómeno es espiritual por obsesión.

Kardec estuvo tan acertado que en las últimas frases de *El Evangelio según el Espiritismo* señala: *“La obsesión prolongada por largo tiempo puede ocasionar desórdenes patológicos y requiere algunas veces un tratamiento simultáneo, sea magnético, sea medicinal, para restablecer el organismo”*. (Cap. XXVIII, Apartado V, ítem 84, último párrafo de la “Observación”).

Imagínense, en los años 1864, cuando publicó este libro. Y ¿por qué? Él no sabía porqué, ya que en aquella época no se conocía la función de las neuronas, cómo éstas degeneran.

La acción física de un agente externo, por encima de la banda vibratoria donde están las neuronas produce una degeneración, el individuo obseso ahora tiene un problema fisiológico de desconexión en la producción de neuropéptidos.

Entonces, el espiritismo estudia también los trastornos de naturaleza obsesiva que son producto de nuestras deudas del pasado, el imbécil, el demente, el fenómeno teratológico, la persona portadora de esquizofrenia, que viene con esta herencia, es un ser espiritual deudor, porque no hay efecto sin causa.

Si el efecto es intelectual, la causa es intelectual.

Estamos en todo un proceso de evolución, en cada etapa de nuestra vida desarrollamos el sentimiento, la inteligencia, una aptitud; de acuerdo con este desarrollo adquirimos conciencia, la conciencia de sí, como decía Jung, ese self que nosotros llamamos el espíritu, la cuestión es solamente de cómo denominamos a las cosas.

En nuestro desarrollo si practicamos el mal no hacemos mal a nadie, el mal que hacemos lo revertimos a nosotros mismos. Como el bien; ¡es maravilloso hacer el bien!, no sólo porque beneficie a alguien, sino por el placer de hacerlo, ya que el bien es bueno para quien lo hace, y el mal es peor para el que lo practica.

En nuestra vida, todos tenemos enemigos, personas a quienes no gustamos y que vibran en contra nuestra. Vivimos en un mundo de individuos atormentados, psicópatas; tienen problemas psicológicos, y nos provocan para ver la reacción que consiguen. Pero no es importante el tener enemigos, no nos hace mal; **lo importante es no ser enemigo de nadie.**

Cuando practicamos un mal deberemos tener la grandiosidad moral de recuperarnos de ese mal.

En contraposición con la moral castradora de otros tiempos, estamos ante una ética libertadora, que propicia el crecimiento espiritual.

El espiritismo vino para enseñarnos a vivir una vida de alegría, a pesar de los problemas.

Seguidamente, el profesor Divaldo pasa a relatar un episodio de juventud, relacionado con la agresividad que algunas personas vierten en los demás, debido a su insatisfacción interior, recomendando no reaccionar con violencia.

Terminó la amena charla diciendo que es bueno ser agradecidos por todo lo que tenemos, que a veces no valoramos, y sin embargo lloramos por lo que no tenemos.

Es saludable tener la humildad de saber dar gracias a Dios por esta oportunidad, porque aumenta nuestra salud, nuestras defensas, y viviendo, por lo tanto, con esta actitud positiva se producirán más conexiones neuronales que facilitarán la evitación de trastornos psicológicos de todo tipo.

Siguió un animado coloquio dando respuesta a las preguntas planteadas con acierto y oportunidad. □

Espiritistas Nominales y Militantes

Sección "Editoriales"

ickardecista@terra.com.br

Extraído del periódico "Abertura", n.º. 237, Julio 2008

Santos - Brasil

Traducción: Pura Argelich

Existe una importante paradoja en las estadísticas sobre el número de espiritistas. Según los datos que reflejan las mismas, el número es relativamente expresivo. En Santos (Brasil), por ejemplo, serían más del 12% de la población.

Analizando la realidad del movimiento tanto religioso como laico, vemos que podríamos clasificar a los espiritistas en nominales y militantes.

Los nominales son los que frecuentan, incluso asiduamente, los centros espiritistas, pero que nunca se vinculan al Espiritismo.

Militantes son los que, sea por lo que fuere, se vinculan al núcleo doctrinario.

Entre éstos últimos, sin embargo, hay los que realmente conocen y estudian las obras de Kardec y los que sólo se reúnen para desarrollar un trabajo voluntario, en nombre del bien.

Una persona frecuenta un centro, recibe un pase, hace una consulta y tratamiento espiritual. Mejora de la dolencia. Se acostumbra con el pase y no puede pasar sin él. Pero no se vincula al Espiritismo. No estudia, no lee ni debate los contenidos de la obra de Allan Kardec. Como mucho, del lugar donde se hace algún tipo de disertación, toma una ligera idea de que el sufrimiento es fruto de las vidas pasadas.

Hay matrimonios que frecuentan centros espiritistas, pero que no tienen ninguna preocupación en transmitir los conceptos espiritistas (que, a fin de cuentas, no conocen) a los hijos y éstos siguen sin, muchas veces, tomar contacto con la doctrina de Allan Kardec.

Las ejemplificaciones demuestran que el movimiento espiritista -sea religioso o laico- no desarrolla, generalmente, una acción de base y estudio del Espiritismo. En las estadísticas figurarán como espiritistas, pero ¿qué clase de espiritistas?

Tal vez para muchos, esto no sea importante. Tiene el buen propósito de servir el individuo con beneficios momentáneos. Para él lo que importa es una platea llena, hacer la caridad material y espiritual.

El contenido revolucionario del Espiritismo no entra, casi nunca, en el rol de las preocupaciones fundamentales de los dirigentes y, con eso, las personas son beneficiadas superficialmente y no son estimuladas a pensar la vida como Espíritus inmortales, en proceso evolutivo, como es el verdadero objetivo de la Doctrina Kardecista. □

INFORMACIÓN

► I Encuentro Espírita Iberoamericano – Málaga 2010

Durante la celebración del XX Congreso Espírita Panamericano en la ciudad de San Juan de Puerto Rico, en Junio del pasado año 2008, Mercedes García de la Torre, presidenta de la Asociación Espírita Andaluza Amalia Domingo Soler, presentó a la Asamblea de la CEPA la propuesta de celebrar en España un "I Encuentro Espírita Iberoamericano", idea que fue acogida con entusiasmo por los miembros que conforman el Consejo Ejecutivo de dicho Organismo panamericano.

Posteriormente a través de varios contactos y reuniones establecidos con diferentes asociaciones espiritistas de nuestro país y de Argentina, sede de la actual presidencia de la Cepa, se esbozaron las gestiones iniciales a efectuar para empezar a perfilar la organización de ese proyecto. Para ello se constituyó un Comité Organizador con los siguientes responsables y competencias:

- Presidencia : Dante López (presidente de la Cepa, Rafaela -Sta. Fe- Argentina) y Mercedes García de la Torre (presidenta de la A.E.A. Amalia Domingo Soler, Montilla -Córdoba-, España).
- Secretaría : Dévora Viña (presidenta de A.I.P.E., Brenes -Sevilla- España); Nieves Granero (Asoc. Kardeciana Conocerse a sí mismo, Valencia, España); y Gustavo Molfino (miembro de la Asoc. Espiritismo Verdadero, Rafaela, Argentina).
- Tesorería : Antonio y David Estany (miembros del Centro Espírita Otus i Neram, Tárrega -Lleida- España).
- Divulgación : Pura Argelich (secretaria del Centre Barcelonès de Cultura Espirita, Barcelona, España).
Milton Medran Moreira (miembro de la Secretaría Editorial de la Cepa, Porto Alegre, Brasil).
Luis Almeida (Portugal).
Manuel Hidalgo (Miami, USA).

Con el lema “**Espiritismo: una contribución para la evolución consciente**” dicho encuentro se prevé tenga lugar el **19, 20 y 21 de Marzo de 2010** en la misma ciudad andaluza de Málaga o en sus alrededores.

Sería interesante hacer ya un hueco en nuestras agendas reservando esas fechas para asistir, participar y disfrutar de esas jornadas en plena Costa del Sol, de suave clima y bañada por el mar Mediterráneo.

► **VI Congreso Espírita Mundial – Valencia 2010**

La Comisión Ejecutiva del Consejo Espírita Internacional (CEI), reunida en Calpe (Alicante), España, los días 6, 7 y 8 de diciembre de 2008, durante la celebración del XVI Congreso Espírita Nacional, promovido por la Federación Espírita Española, informó que con el tema central: “**Somos Espíritus Inmortales**” tendrá lugar en el **Centro de Convenciones Feria de Valencia**, de la citada ciudad, del **10 al 12 de Octubre de 2010**, el VI Congreso Espírita Mundial.

Las inscripciones ya están abiertas y pueden cursarse a través de: www.viajeshispania.com y www.2010.kardec.es Para más informaciones: jhuete@viajeshispania.es e info@espiritismo.cc

► **XXI Congreso CEPA – Santos 2012**

Nos llega información de que el Ayuntamiento de la ciudad de Santos, SP, (Brasil) ya garantizó el apoyo oficial al XXI Congreso de la Cepa incluyéndolo en el calendario oficial de los eventos de la ciudad. Por decisión del Alcalde, las Secretarías Municipales de Cultura y Turismo colaborarán estrechamente con la Comisión Organizadora del Congreso para darles el apoyo necesario, inclusive con la aportación de material turístico divulgativo de la ciudad y del propio evento.



Por este medio iremos informando periódicamente de los avances y acuerdos que se vayan logrando al respecto de todas las actividades citadas.

ACTIVIDADES PÚBLICAS

Conferencias públicas en el CBCE, a las 6 de la tarde, de los sábados siguientes:

- 07 de Febrero : Motores del progreso: ¿la mediumnidad?**
- 21 de Febrero : Espiritismo, Ética y Estética.**
- 14 de Marzo : La comprensión de los demás y la buena convivencia.**
- 28 de Marzo : Reflexiones sobre el aborto.**
- 18 de Abril : Actualidad y Vigencia de *El Libro de los Espíritus*.**

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d’algú a qui pugui interessar, comunica’ns-ho i l’hi enviarem.

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si conoces a alguien a quien pueda interesar, nos lo comunicas y se la enviaremos.

AJUDA A LA SEVA EXISTÈNCIA I DIFUSIÓ

AYUDA A SU EXISTENCIA Y DIFUSIÓN

Col·laboració voluntària: **4,00€**

Colaboración voluntaria: **4,00€**

Dirigir correspondència a:
CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

Enviar giros postales a:
CRISTINA PLANAS

Niça, 18 – 20, soterrani 3ª. - cbce@terra.com
08024 BARCELONA (Espanya)

Casterás, 11 bajos.
08028 BARCELONA